MIGUEL Y YO

Era sábado. Me había levantado temprano, y salí hacia la casa de mis abuelos. Me encanta ir porque allí me inspiro para escribir. Pero al salir me di cuenta de que pasaba algo raro. No había edificios, ni coches, era como si hubiera viajado en el tiempo.

Bajo la sombra de un árbol vi a un niño que escribía junto a un rebaño de cabras. Su cara me era familiar... ¡Miguel Hernández! Era él, estaba segura, había visto su foto en el colegio. Me acerqué y le dije:

- Hola Miguel. Él me miró sorprendido - ¿Me conoces?

Estuvimos hablando, le conté que quería ser escritora, me enseñó algunos poemas ¡incluso me escribió uno!

Se me fue pasando el tiempo y debí quedarme dormida. Al abrir los ojos estaba de nuevo en mi cuarto. - ¡Había sido un sueño! - Un momento, tengo algo en el bolsillo. ¡El poema de Miguel!

Lucía Pérez García
Primer premio microrrelato, categoría infantil, 2022